Año IV. Jueves 12 de Febrero de 1874. Núm. 800.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los dias escepto los Lunes y dias siguientes á festivos.

En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—En el resto de España y Portugal: 1 mes 8 rs. 3 id. 18.

Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 3 pesos, semestre 6, 1 año 12.

En Francia: trimestre 48 rs.

No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.



REDACCION.
Plaza de la Indpendencia, n.º 3, 1.º derecha.
ADMINISTRACION.
Calle de la Zapateria vieja núm. 4. Principal.
PUNTOS DE SUSCRICION.
En la redaccion y administracion de este periódico.
Anuncios y comunicados á precios convencionales.
Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.
Número suelto, 4 cuartos.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

DIRECTOR; JOAQUIN RUIZ Y BLANCH.

Advertencia.

Se suplica á los Señores que componen la Junta de la Tertulia liberal de esta Capital, y tambien á los que la componian el año pasado, se sirvan asistir á la reunion que tendrá lugar en la Secretaria del propio local á las 4 y media de la tarde de hoy jueves, para tratar un asunto de mucha importancia.

ENSEÑAS Y COLORES.

Nadie ignora el valor que han tenido en todos los tiempos y entre todos los pueblos esos signos que, con formas y denominaciones diversas, han reunido á los hombres para actos religiosos, guerreros, sociales y políticos.

No es necesario hacer aquí gala de una enojosa erudicion para investigar el orígen de las diferentes enseñas que han alzado las colectividades mas ó menos numerosas, ya en paz, ya en guerra; ya tuviesen por símbolo un águila posada al extremo de un asta, una cola de caballo, ú otro signo emblemático; ya una tela desplegada junto á la moharra de una larga pica, ó en los mástiles ó antenas de los buques, para hacerlas mas visibles á distancia y para señalar por las diferencias y disposiciones de sus colores y blasones los Estados, los Cuerpos, las agrupaciones ó los individuos á quienes representan, ó que tienen autoridad para enarbolarlas. Tales señales tienen, y han tenido siempre, algo de sagradas; han sido, y son representacion de nacionalidad, lazos de union entre los que á su sombra se agrupan. Faltar á la bandera, es faltar á los juramentos; es ser felones ó cobardes. Objetos inanimados, reciben, no obstante, homenajes singulares, porque en ellos se personifica, la patria ó una numerosa asociacion. Las banderas y estandartes solo se rinden ante Dios, son saludadas por la artillería, y al pabellon nacional se le bate marcha real y se le presentan las armas.

Abandonar la enseña al enemigo en funcion de guerra es grandísima afrenta, y á veces irreparable calamidad. He aquí por que nos presenta la historia no pocos ejemplos de porta-insignias que se han dejado hacer pedazos antes que soltar las que se les habian confiado, muriendo algunos envueltos entre sus pliegues, como en un glorioso sudario: de aquí tambien el empeño de despojar de ellas á los contrarios, hecho que en muchas ocasiones ha influido decisivamente en el éxito de un combate; he aquí por qué en momentos supremos, é indeciva la victoria, ó próxima á escapar de las manos, el alentado caudillo de una hueste ha solido empuñar la enseña, arrojándose sobre las filas enemigas, estimulando el coraje del soldado, que nunca ve impasible este arranque generoso de su jefe. Mil veces se han consumado heróicos sacrificios por arrebatarlas de las manos en que habia caido. Las conquistas de banderas son verdaderos despojos, opimos y el mas preciado trofeo de la victoria.

Desde que el emperador Constantino Magno venció á Maxencio, el nombre de su insignia, el *Lábaro*, quedó como nombre de toda insignia vencedora. El *Oriflama* de los reyes de Francia, ó bandera de San Dionisio, se sacaba del venerando claustro en ocasiones graves y solemnes, como si el esgrimir á su sombra las armas de la pátria fuese presagio de ventura, aunque no la hubo ciertamente en Azincourt, en Crecy, en Poitiers, campos sangrientos donde el oriflama cedió al estandarte de San Jorge, no menos reverenciada insignia de la Gran Bretaña. El pendon de Alfonso VIII de Castilla y el guion primacial del arzobispo D. Rodrigo Ximenez, mostraron á los cruzados del Muradal las espléndidas tiendas del Emir de los almohades, cuya invasion puso á la España cristiana en trance de tornar á los dias de Guadalete. Los pendones de las mesnadas concejiles y los de los ricos-hombres é infanzones de nuestro solar guerrero, las mangas episcopales y abaciales, trazaron los pasos de una prolija reconquista, que, á través de muchos triunfos y no pocos reveses, llegó hasta plantar en la torre del Homenaje de Granada tres sagradas enseñas: el estandarte de los Reyes Católicos, el pendon de la hazañosa Orden de Santiago y el guion arzobispal de las Navas de Tolosa.

No sabemos que hubiera sido de la exígua y heróica hueste del inmortal Hernan Cortés, hueste que tanto se mermó en la *noche triste* de las Lagunas, si á la mente del sublime capitan no hubiese acudido el pensamiento de arrancar la enseña de los Aztecas en el famoso campo de Otumba. Las espadas españolas abrieron sangriento paso hasta ella, y la gloria de aquella jornada se reflejará en nuestros anales mientras haya hombres sobre la tierra.

Las citas serian demasiado copiosas y nos llevarian muy lejos, ya las buscásemos en nuestra historia, ya en la de todos los demas pueblos antiguos y modernos.

Como ya dejamos indicado, los guiones, banderas, estandartes y pendones, no reunen á los hombres solamente para empresas de armas: en el culto que se rinde á la divinidad tambien se juntan las gentes de muchas naciones teniendo por guias estos símbolos. Sin hablar del Confalon pontificio, que es asimismo enseña militar, (cuyo alferez fué siempre un personage importante, en las procesiones de la comunion católica, ora salgan á la via pública, ora se limiten al interior del templo ó á los claustros, las parroquias van precedidas de sus mangas, las cofradias de sus estandartes y guiones. Las Iglesias disidentes, en su árido culto, no usan esta clase de demostraciones: si las usasen, no podrian prescindir de los indispensables signos de union.

Nadie en el mundo tan aficionado á ellos como los sectarios de Budha en todas las regiones del Asia Oriental. Entre aquellos pueblos descuellan los chinos, el mas gárrulo, ceremonioso y dado á la ostentacion y á las prácticas ruidosas, aunque fuerza es confesar que su espíritu religioso se reduce simplemente á actos exteriores de grande aparato, destituidos, no digamos de uncion y misticismo, pero hasta de la mas pequeña inclinacion devota. Una procesion en China, y se prodigan mucho, es espectáculo curioso y por demas peregrino. Aparte de mil objetos que en ellas se exhiben, de sus estrepitosas músicas, disfraces y mogigangas, se ven bosques de astas ostentando banderas y pendones de todos tamaños y colores y de las magníficas sedas del pais superiormente tegidas. Tambien los buques chinos, aun fuera de fiestas, en las cuales se cubren materialmente de tela, estan habitualmente medio empavesados de banderas, gallardetes, grímpolas y flámulas. La grímpola, ó paño triangular, es la forma mas usual y mas del gusto de aquel pueblo original.

Tambien en Europa, en esas procesiones mas ó menos cívicas á que se da el nombre inglés de *meeting*, y que aquí se llamae manifestaciones, las banderas y estandartes, no solo preceden á determinados grupos de asociados, sino que suelen rezar las aspiraciones y deseos de los manifestantes en frases y apóstrofes que cortan sus colores.

Y ya que los colores nos salen al paso, permitido nos ha de ser diferir en este lugar de opiniones respetables, y que, por añadidura, se basan en minuciosas investigaciones auxiliadas por el talento.

Hasta la presente, por mas que se diga, hemos dado escasa importancia á los colores de las enseñas, á causa solamente de la grande anarquia que ha existido siempre en esta materia, aunque es nuestro parecer que tal anarquia no ha debido existir, y que hubiese sido y seria mas conveniente tener reglas constantes con fuerza de leyes escritas, bien que en este punto, como en otros, el derecho mas fuerte sea el consuetudinario. Para establecer estas reglas no seria necesario ceñirse estrictamente á las nimias prescripciones de la heráldica. Esta, por ejemplo, señala el color rojo como símbolo de valor, astucia, fuerza y sangre, condiciones que todos los pueblos reclaman para sí, y tambien los individuos mas ó menos linajudos; razon por la cual, es el gules (1), sangre ó rojo, el color mas comun en enseñas y blasones.

De Aquí se sigue que, sin hablar de los pendones particulares, hoy sin uso ni objeto, desde que los ejércitos son reales ó nacionales, un gran número de estados tienen la bandera encarnada ó campea el rojo entre los demás colores. El pabellon mercante inglés es encarnado, con la cruz aspada de San Jorge en el ángulo del jefe; en el pabellon real del Reino-Unido, apénas se destaca otro color por entre los leopardos, el aspa de la Merdo Erin y los demás blasones de sus cuarteles: la bandera hamburguesa es toda roja con un castillo blanco en el centro: idéntica es la del reino de Siam, teniendo en vez de castillo un elefante blaco: las de varios estados musulmanes rojas son: éste es igualmente el color adoptado por los más ardientes revolucionarios de Europa. Inútil es añadir la multitud de enseñas en que entra por mucho el color bermejo.

Aunque de pasada, dirémos algo sobre lo que pretenden de que hay algo de emblemático en la dualidad ó trialidad de colores en las banderas. Para nosotros, la dualidad nada dice, como no sea forzando orígenes, reuniendo tradiciones mas ó menos legítimas, ó casando signos de naciones diferentes que llegaron á ser una; pero aun dicen menos las banderas tricolores á que se han querido prestar significaciones pueriles: como pueril es aferrarse tenazmente á un color con tradicion de ayer, anteponiendo estas nimiedades á altísimos intereses. Asi vemos en estos dias resistiéndose á la fusion los miembros de las dos ramas de Borbon en Francia, por no cederse una á otra los matices de sus insignias, y eso que no hay mucho que contar del albo pabellon de la primogénita, ni del tricolor, ni de la segunda, sino adoptada por la segunda, como herencia revolucionaria.

Por lo demás, si hay algo de emblemático está en la bandera de un solo color, porque puede indicar por lo menos, unidad nacional. Como son pocos los colores, y parte de ellos no se han adoptado para enseñas, se da en el escollo de confundir las enseñas de diferentes naciones; pero este escollo se salva con accesorios en el campo, como son cruces, escudos, barras, estrellas, aspas ú otros accidentes.

De no haber habido reglas constantes en cada país que asignen colores, sus disposiciones y empresas, sobre todo á las enseñas que pudiéramos llamar subalternas, resulta que si un documento se extravía, si una tradicion se pierde, si vence la inercia, que entre nosotros ejerce siempre su influjo negativo, nos hallaremos con muchas de estas enseñas sin poder asignarles origen ni fecha, y en vez de un preciado trofeo ó de un objeto histórico importante tendremos un trapo inútil.

(1) De *gueule*, boca abierta de animales felinos.

Sabemos que fueron rojos algunos guiones de nuestros reyes; que otros, en su vida aventurera y hazañosa, cabalgaban precedidos por el verdadero estandarte real, ó sea el paño cuartelado; que comunmente eran blancas las llamadas banderas coronelas desde que en nuestros ejércitos se introdujo la graduacion de coronel, banderas con aspas rojas dentadas, ò sea la cruz de Borgoña, que en verdad ignoramos que papel podia representar en enseñas castellanas y aragonesas; pero de muchas de las que hay esparcidas por los pueblos y santuarios de España, poco se sabe, y quien lo sabe no lo dice. Esto, aparte de sustracciones, tres veces vituperables, de ocultaciones sin objeto, de incendios, de devastaciones extranjeras, entre las que descuella la de la invasion francesa de principios de este siglo, que fué para nuestra patria segunda edicion de la de las hordas de Genserico en el siglo V.

Todas estas causas, y además el no haber habido en España un local único que sirviese de depósito á nuestras enseñas veteranas y las tomadas á innumerables enemigos; el haber del obtenido ofrecido nuestros reyes, príncipes y caudillos muchos de estos despojos á templos y monasterios de su especial devocion; la catedral de Toledo, la basílica Compostelana, las Huelgas de Burgos y otras cien casas santas; las de la Real Armería, Museo de Artillería, archivo del Ministerio de la Guerra, donde algunas se conservaban, y con ellas los papeles de su referencia y multitud de documentos relativos á la adquisicion y depósito de muchas en otros parajes, el templo de Atocha entre ellos, enseñas y documentos que fueron presa de las llamas en el incendio de aquel archivo en Noviembre de 1864; todas estas cosas, repetimos, han hecho que sea muy escaso el número de estos signos, por otra parte de vida efímera que el Estado conserva.

Por lo demás, ningun español ni extranjero podrá dudar de que si existiesen y se conservasen todas las banderas, estandartes, pendones y guiones de nuestras mesnadas reales, concejiles é infanzonas; de nuestros famosos tercios, regimientos, batallones, escuadrones y baterías, con mas las conquistadas en campo abierto y en plazas enemigas, nuestro museo de enseñas sería mas copioso que el de nacion alguna, contando, como contamos, doce siglos de luchas, solamente desde Covadonga hasta nuestros dias, en la Península, en todo el continente europeo, en Africa, en ambas Américas y en las regiones orientales, sometiendo pueblos y naciones ó revindicando la independencia de nuestra tierra solariega.

Todas estas digresiones parecen algo incongruentes; pero ya están hechas y no las hemos de borrar. Nuestro objeto principal en este ligero trabajo es aconsejar la adopcion de una sola bandera y un solo color para el pabellon y la escarapela de España; que el que creemos preferible es el morado, que tiene tradicion entre nosotros y que no se confunde con el de nacion alguna; que este pabellon puede ser blasonado para que en él se representen los antiguos reinos, y si los blasones asustan á algunos de nuestros contemporáneos; lo cual es de una candidez incomprensible, pueden ponerse en el campo los símbolos que parezcan convenientes, evitando lo complicado, lo pretencioso y lo grotesto; que sería sustituir á la heráldica añeja, respetable, una heráldica nueva, estrafalaria y ridícula.

M. M. Caballero de Rodas.

GERONA 12 DE FEBRERO DE 1874.

EL LIMBO.

Si el Limbo es un lugar y si en el Limbo hay seres, indudablemente podremos casi decir que Gerona es el Limbo y los que la habitamos vivimos como los seres que segun las sagradas letras ni están en pena ni están gloria.

Hace sobre catorce dias que vivimos en la mas completa ignorancia sin saber ni una palabra de lo que pasa á un cuarto de hora de esta capital y por tanto con mayor motivo de lo que pasa en España toda, de manera que si este estado acusa felicidad, hemos de confesar que somos los mas felices de la tierra. Dejando á un lado el estudio y análisis de lo que nos sucede; no hablando de lo que sin cesar nos acosa por lo mismo que es lo que mas nos interesa, preguntamos que sucede en la capital de España? ¿durante estos catorce dias que acontecimientos han tenido lugar, que cambios se han verificado en la política, que derrotas han esperimentado los enemigos de la libertad, que innovaciones se han introducido en la administracion, que nombramientos se han verificado, que noticias se han recibido de la desgraciada Cuba y de la no menos afortunada de Puerto-Rico? ¿la bolsa sube ó baja y cual es el grado de confianza que señala el termómetro de la opinion pública? En una palabra; ¿que acontece á nuestra nacion de la cual nada sabemos á pesar de ser Gerona parte integrante de su territorio?

Seguramente que no habrá uno de todos nuestros convecinos que pueda satisfacer cualquiera de estas preguntas que con avidez nos dirigimos mútuamente á toda hora. Y si nada es posible saber de la capital de España ¿podremos al menos estar al corriente de lo que ocurre en la del principado de Cataluña?

La completa incomunicacion en que vivimos y la avidez de saber que nos domina, nos indican claramente que en este punto no somos mas afortunados y que si de Madrid nada sabemos, lo mismo, exactamente lo mismo nos sucede respecto á Barcelona.

Por esto decimos que vivimos en el Limbo en cuanto á noticias se refiere pues respecto á lo demás la pena de nuestra ignorancia nos obliga á vivir en pleno infierno.

CAUSA PRINCIPAL

DE LA

CRISIS FINANCIERA ACTUAL.

Proposicion para aumentar el capital circulante movilizando parte del capital fijo.

BOCETO DE NUESTRA SITUACION ECONÓMICA

por M. Martinez y Gutierrez.

(Continuacion.)

La riqueza se compone del siguiente modo, segun Adam Smith.

RIQUEZA.

- Riqueza natural. — aire, luz, calor del sol, rios, minas, animales, vegetales sin cultivo, etc., etc.
- Riqueza producida.
  - Riqueza improductiva ó fondos de consumacion.
    - sustancias alimenticias, muebles, objetos de arte, etc., etc.
    - Nada producen puesto que los suponemos ya en manos del consumidor.
  - Riqueza productiva ó capital.
    - Capital inmaterial. — instruccion, moralidad, actividad, economía.
    - Capital material.
      - Capital fijo. — tierras, máquinas, edificios, caminos, canales, telégrafos, puertos, canteras, minas en explotacion.
      - Capital movible.
        - frutos en poder del comerciante, ganados, primeras materias, artefactos.
        - Dinero — circulante, durmiente (sleeping.)

Analicemos el estado de cada una de estas divisiones de la riqueza en nuestro pais; la natural es grandísima; tenemos un calor casi tropical en ciertas provincias y en otras temperaturas á propósito para el cultivo de toda clase de cereales; grandes rios cruzan el territorio y existe facilidad para pozos artesianos; abundan los puertos naturales y las minas y canteras de todas clases; á causa de la diversidad de climas poseemos condiciones de vida para toda clase de animales y nuestros bosques eran magníficos, antes de ser talados sin medida; nada pues tenemos que envidiar en cuanto á riqueza natural á la nacion mas privilegiada.

Pasando á la riqueza producida (haciendo caso omiso de los fondos de consumacion que son improductivos), nos hallamos con el capital ó riqueza productiva que se divide en dos, inmaterial y material; desgraciadamente poco podemos contar con el primero; si de instruccion tratamos, la estadística nos dice que existen provincias donde solamente un 5 p$\frac{0}{0}$ de sus habitantes sabe leer y escribir; si de descubrimientos, apenas se registran, contentándonos con copiar muy tarde los adelantos de otras naciones; si de costumbres económicas, nos las indican las cajas de ahorros que languidecen cuando existen; y en cuanto á la moralidad, si bien todos nos acuerdan justamente un carácter leal y honrado, es lastimosamente cierto que las pasiones nos conducen á lamentables extravíos.

Hecho este desfavorable balance del capital inmaterial, veamos lo que resulta de la consideracion del material que se divide en fijo y movible; faltándonos estadísticas nada es posible decir sobre las cifras determinadas que las marcan, mas como es mi propósito tratar de las relaciones que las ligan, puesto que en ellas creo encontrar la causa del mal que sufrimos, me ocuparé de su comparacion; ántes de hacerlo voy á presentar algunas verdades, reconocidas como tales por la ciencia, sobre este asunto en general, copiando un notable párrafo de un economista francés contemporáneo, (Mr. Baudrillart.)

«La importancia de uno y otro (capital fijo y movible) es fundamental, porque los dos son absolutamente necesarios en la obra de la produccion; pero la mas grande circunspeccion debe presidir en toda sociedad al aumento del capital fijo.—Este capital exije grandes sacrificios que son tomados á los recursos actuales de la sociedad, es decir, á su capital circulante; una sociedad que inmoviliza una parte de su capital se condena inevitablemente á privaciones y crisis.—Un pueblo experimentará los mismos males que un industrial, que en vez de aumentar sus productos aplicables inmediatamente á las necesidades del público, hubiese aumentado sus talleres, sus edificios, sus máquinas y se encontrase sin poder hacerlas funcionar. Para desenvolver el capital movible, precisa ciertamente desenvolver el capital fijo, pero se necesita proceder con cuidado para no gravar el presente.

«Es preciso economizar el capital fijo que representa los gastos de produccion y aumentar el movible que representa los medios de consumacion. En resúmen, *el progreso consiste en disminuir la relacion que existe entre el capital fijo y el movible*; por esta razon se debe condenar el lujo de edificios consagrados á la produccion, porque no solo disminuyen los medios con que la sociedad cuenta al presente, sino que impone á los consumidores un aumento de gastos, etc., etc.»

¿Esta doctrina, unánimemente admitida (1), no es la condenacion esplícita de todo cuanto nosotros hemos hecho y no se encuentra en ella la explicacion del estado en que nos hallamos? Sin un mediano capital movible hemos construido grandes líneas (relativamente hablando) de ferro-carriles, improductivas en su mayor parte por falta de caminos vecinales; hemos hecho magníficos puertos y carecemos de canales que á ellos conduzcan las mercancias á bajos precios, $^1/_4$ de las tarifas en caminos ordinarios; hemos descubierto riquísimas minas y nos faltan medios de beneficiarlas; en un momento de fiebre hemos levantado soberbios edificios, pagando el pié superficial del terreno á 400 reales y hoy es capital fijo despreciado falto de solicitantes; las fábricas de Cataluña, sobre todo las del llano de Barcelona, superan en lujo á las de Manchester y sin embargo no podemos producir tan barato; nuestros teatros son tan espléndidos como los de Milan, Nápoles, Burdeos y Moscou; nuestros paseos presentan un aspecto mas deslumbrador que el Bois de Boulogne ó Hide-Park y como si ese exceso de capital fijo no fuera suficiente, hemos levantado empréstitos sin mesura, al-

(1) Uno de los mas célebres economistas de Europa, Joseph Garnier, desenvuelve la misma tesis que hemos citado sobre capital fijo y movible; por no hacer difuso este trabajo nos contentamos con recomendar la obra titulada: Notes et petits Traités, deuxieme edition. pag 905 y siguientes.

Sobre este asunto puede consultarse Banfiel, Organizacion de la indústria, J. Stuart Mill, Principios de economía Política y otros autores.

Los que no se conforman con este estado de cosas suelen preguntar, como es que no se procura la venida de algun correo que nos saque de esta ansiedad y se procura por cuantos medios sean pocibles adquirir algunas noticias que satisfagan la pública curiosidad y aun que al parecer tienen razon los que tal dicen deben sin embargo tener presente las circunstancias porque atravesamos las cuales indudablemente impiden á nuestras autoridades el empleo de medios conducentes á efectuar las operaciones indispensables con objeto de establecer con la capital de ese distrito militar las relaciones interrumpidas y que tanto necesitamos en estos momentos.

Interin esta ciudad no cuente con mas fuerzas de las que tiene únicas é indispensables para su costodia y defensa, difícil nos parece la distraccion de parte de ellas para la consecucion de tan noble fin porque si bien es cierto que hay en la provincia una columna, tambien lo es que esta fuerza está hace dias ocupada en el abastecimiento de la heróica villa de Olot víctima meses hace de la enemistad criminal de los enemigos de la libertad y del sosiego público; de modo que en cuanto podamos referirnos á las fuerzas del ejército no veemos medio posible para su distraccion dados los trabajos que está ejecutando.

Con todo, y sin que esto sea mas que hijo de nuestro buen deseo, creemos que apesar de lo que decimos, no seria difícil satisfacer el deseo de la generalidad sin hechar mano de las fuerzas mencionadas. La venida de correos una ó dos veces por lo menos á la semana la creemos factible por el momento estableciéndose el servicio con las mismas condiciones en que lo estuvo durante la guerra civil de los siete años aprovechando las vias marítimas al efecto y estableciendo columnas compuestas de milicia movilizada y milicia nacional que se encargaran de la conduccion de la correspondencia desde Palamós por ejemplo ó desde otro puerto de la provincia á esta capital, servicio que se haria con regularidad con tanto mayor motivo cuanto que tenemos la íntima conviccion de que esas fuerzas ciudadanas no serian molestadas en lo mas mínimo por los carlistas cuyo número todos sabemos, y que por cierto no tiene término de comparacion con el que existia en la época á que nos referimos. De este modo saldríamos de esta incomunicacion fatal á que estamos sugetos sin para ello hechar mano de las fuerzas que componen las columnas estando como está establecida la milicia nacional y existiendo como existen milicias movilizadas que en este caso prestarian muchos y escelentes servicios.

Esto por lo que respecta al restablecimiento interino del servicio de correos que es el que mas urge por los muchos perjuicios que su paralizacion acarrea á todas las clases sociales; porque respecto á lo que debe hacerse para la comunicacion con los pueblos de la provincia, mejor que nosotros lo saben las autoridades si bien para zanjar los obstáculos que por el pronto puedan surgir nosotros en su lugar hecharíamos mano de las mismas fuerzas por lo menos en una parte del territorio mas apropósito para esta clase de servicios.

Esto que no pasa de ser un parecer nuestro creemos que produciria el efecto apeteeido cual es, el de recibir noticias y salir de este estado anormal que nos mantiene en la ignorancia y muchas veces en la zozobra, pues el vivir en el infierno de la duda ó en el Limbo de la incertidumbre es cosa que no agrada por más que las circunstancias lo impongan.

GACETILLA GENERAL.

Anteayer se presentó en nuestro mercado una labradora pidiendo diez y seis pesetas por un par de gallinas que llevaba. Apercibida la autoridad de semejante escándalo, decomisó las aves escarmentando así á la que se proponia aprovechar la ocasion en perjuicio del público.

—Probablemente el próximo domingo tendrán lugar las elecciones de oficiales, sargentos y cabos de la Milicia Nacional.

—Apesar de los propósitos de los carlistas, en esta plaza no se ha notado la falta de ningun artículo de primera necesidad.

—Siguen con gran actividad las obras de fortificacion últimamente acordadas por la junta de armamento y defensa y comision respectiva del ayuntamiento.

—Parece que gracias á las medidas tomadas por nuestro comandante general Sr. Pieltain, la villa de Ollot va á quedar abastecida de víveres para muchos meses. Ya le hacia falta á aquella poblacion.

—Gerona está muy agradecida á la autoridad militar y á la municipal por los eminentes servicios que vienen prestando lo mismo de dia que de noche en pró de la seguridad de la poblacion en cuyos recintos y calles se ejerce una vigilancia tan completa y activa que la ponen à cubierto de toda acechanza. Las tropas del ejército vienen demostrando su amor á la libertad y su disciplina no descansando en el cumplimiento de sus deberes y la milicia nacional compuesta de honrados patricios y liberales, dà pruebas à toda hora de su amor á la pátria y de ser digna por todos conceptos de la admiracion de todo este vencidario.

GERONA:
Imprenta de Pablo Puigblanquér y Forment
Plaza de la Independencia núm 15.

zando asi mas y mas el precio del dinero y quitando de manos de los particulares fondos destinados à la industria agrícola ó manufacturera, debilitando el capital movible, y empleàndolo en anexiones, guerras, revoluciones, pronunciamientos, etc.; y hoy como imagen acusadora de tantos desaciertos económicos, roto el equilibrio entre las dos clases de riqueza productiva, se levanta la usura pidiendo por las fuerzas que han de dar vida al capital fijo, por el capital movible 12, 16, 20 p%, siendo asì que la tierra no produce mas que 5, y apenas mayor suma la fabricacion.

El pùblico observa una irregularidad de que no se da cuenta; espera en nuevas formas de gobierno; califica de inmorales á los hombres que ayer regian los destinos del pais, duda de los presentes y cree en el absolutismo ó en la demagogia como panacea del mal; sin considerar que este tiene su causa, como todos los que afligen á la humanidad en una falsa relacion, falsedad que se expresa por un defecto del capital movible y un exceso del fijo; elevar el primero, he aquí la clave, el objeto à que debemos dedicarnos especialmente, el punto débil que debemos fortalecer, no sin que volvamos la vista à la riqueza inmaterial y al verla tan pequeña, efecto de nuestra ignorancia, tratemos por todos los medios que se hallen á nuestro alcance, mejorando las actuales escueles, aumentando otras muchas, estableciendo Profesionales, favoreciendo las cajas de ahorros, creando buenas penitenciarias, de hacernos aptos, ricos del capital-talento, para preparar el bien estar físico y con él el moral de nuestra pátria.

II.

Remedio al mal estar económico actual.

Aumento del capital circulante.—Movilizacion del fijo.—Extincion de la deuda flotante.

Reconocido como causa de la dificulta económica en que nos encontramos, el desequilibrio entre el capital fijo y el movible, necesario nos es hallar el modo de aumentar este último, puesto que su aumento ha de ser motivo de vida para el hoy despreciado capital fijo y para el aprovechamiento de la magnìfica riqueza natural que poseemos: el capital movible está compuesto de los productos y artefactos en poder del comerciante, y del numerario; este último debemos tratar de aumentar, pues que los otros, hijos de la produccion, siguen el curso de esta y la produccion aumenta cuando el equilibrio existe entre el capital fijo y movible.

El primer medio que se presenta para obtener mayor cantidad de numerario es pedir prestado à capitalistas extranjeros; en Inglaterra vale el dinero 4 p%, en Fancia 6; útil parece nos seria aceptar un préstamo con estas condiciones, mas este modo resulta ilusorio porque los capitales no van á donde correr riesgo, sino conducidos por una grandísima ganancia; los banqueros estranjeros al considerar la situacion en que se encuentra nuestro país y la proporcion que existe entre el activo y el pasivo, no nos prestan sino mediante un interés de 12 á 14 p% y à este precio el empréstito nos es perjudicial, porque el interés que nosotros obtendríamos de ese dinero no pasaria del 6.

Otra manera de remediar la falta del metálico consiste en la emision de papel-moneda: si en los mercados hace falta numerario, si el gobierno á su vez lo necesita, parece cosa fácil y conducente lanzar à la plaza una cantidad dada de papel, con lo que se conseguiria armonizar el capital fijo y el movible y además favorecer el Tesoro; así razonó, sin duda, uno de los anteriores ministros de Hacienda y se proyectó emitir 2 000 millones en billetes, medida que con justicia fué malísimamente recibida por el público. Las emisiones de papel-moneda calificadas por Mirabeau de *orgías del despotismo en delirio*. son consecuencia de un error gravísimo qne aun no ha podido desterrar la ciencia, el de confundir el dinero con la riqneza y considerarlo como signo de esta; creyéndolo asì los reyes y los señores falseaban la moneda haciendo de una dos y obligando al pueblo á recibirlas como tal; escusado es decir que las consecuencias fueron desastrosas; más modernamente los gobiernos, en virtud del mismo erróneo principio citado, fueron más adelante que los reyes en sus resultados, y no solo falsearon la moneda sino que la crearon ficticiamente; los Estados-Unidos de América emitieron papel-moneda en ocasion de su guerra de independencia y así como en la edad media al doblar el valor de la moneda los objetos duplicaron de precio, asi en América se conseguió al presumir crear metálico, hacer valor cien francos en plata 4.000 en papel; Taboulaye dice en su Historia de los Estados-Unidos que á un miembro de la Asamblea se le debian 1.000,000 de francos y los cambió por 22.000 en dinero.

Todo el mundo conoce la emision de asignados hecha por la Revolucion Francesa; se comenzó por 400 millones y se llegó en vista de la contínua depreciacion que sufrian á 40.000 valiendo ùltimamente 0'75 p% de su importe, y es de advertir que aquellos documentos tenian por garantia los riquìsimos bienes nacionales; ¿que suerte hubiera esperimentado la emision que se proyectaba en nuestro pais siendo así que los 2.000 millones que se habian de arrojar en la circulacion no estaban garantidos mas que por promesas de un exausto Tesoro?

Los ejemplos citados son lógicas consecuencias de la teoría económica; el dinero no es la única riqueza, ni signo de la riqueza de un pais; es simplemente una mercancia que por sus condiciones materiales es apta para servir de medio en los cambios; el comerciante de paños da el paño y recibe el dinero, no por el valor que este tenga en el mero hecho de haber sido sellado y legalizado por el Estado, sino porque posee un valor intrínseco como mercancia metal, y con esta mercancia-metal lograrà adquirir mercacia-lana ó carbon que necesite para su fabrica. El papel moneda no tiene mas valor que el que recibe del sello y decreto del Gobierno, por eso se desprecia y las esperanzas á que puede dar lugar su emision son ilusorias.

Resulta, pues, que ni el emprèstito extrangero ni la emision de papel moneda nos sirven para aumentar el capital circulante; el primer medio porque es imposible dada la desconfianza que el crédito de España inspira, el segundo porque es rechazado por la ciencia y produciria desastrosas consecuencias; ¿debemos por esto considerarnos impotentes para restablecer el equilibrio económico? ¿no existirá modo alguno de lograrlo? á nosotros que creemos en el remedio de los males como producto que son de una falsa relacion si los términos de esa relacion estàn á nuestro alcalce, nos parece que existe, que su ejecucion en nada contraria el movimiento financiero, que no está en contradiccion con ninguno de los principios de la economía política y que por lo tanto es factible.

El objeto utilísimo á que tiende, la conformidad de sus medios con la razon económica, y sobre todo, la

SECCION DE ANUNCIOS.

gravedad de las circunstancias, nos deciden á presentar este trabajo simplemente como un boceto, como expresion de un pensamiento en embrion.

La man festacion mas sensible del desequilibrio financiero actual es el desprecio de los capitales fij s: los propietarios no encuentran quien compre sus fincas, estas se hallan estancadas á causa de la rareza del capital circulante y efecto de la misma causa es el alto interés de los préstamos entre particulares, y las onerosas condiciones que los banqueros imponen al Gobierno cuando le adelantan fondos; el numerario no es mas que una mercancía cuyo precio aumenta si existe en poca cantidad y disminuye cuando abunda; esto es simplemente la ley de la oferta y la demanda cuya relacion rige los destinos del ejercicio económico; si existe mucho numerario será este muy ofrecido y su precio, es decir, el interés del dinero bajará; si existe poco, no será ofrecido, será al contrario muy solicitado y el interés será alto.

Las crisis originadas por las alteraciones entre la oferta y la demanda del numerario no son de larga duracion en las naciones cuya situacion política es normal; es una verdad probada que á un mercado donde los capitales circulantes escasean van á parar otros capitales extrangeros, con el fin de hacerse valer y restablecen así el equilibrio, del mismo modo que á un pais donde ha sido mala la cosecha de trigo, acuden trigos estrangeros remediando la necesidad y lucrándose sus dueños; mas si desgraciadamente la nacion en crisis económica está tambien en crisis política y tiene dos ó tres guerras, y motines á cada momento y robos de trenes y ministerios semanales, los capitales no acuden, como no acudirian trigos á un punto donde hubiera una tempestad constante que amenazase la pérdida de los barcos que los condujeran (1).

Siendo, pues, difícil que la crísis actualmente sufrida concluya por juego normal de capitales internacionales, como sucederia si nuestro estado político no fuera tan vergonzoso, nos es necesario recurrir á nuestras propias fuerzas y en ellas encontrar la accion salvadora; para la mejor inteligencia del sistema que voy á proponer, haré antes un recuerdo del carácter de la desamortizacion eclesiástica bajo el punto de vista financiero, puesto que la operacion que proyecto tiene alguna semejanza con la desamortizacion; esta gran revolucion económica no fué mas que la creacion de un gran número de capitales fijos, y digo creacion, porque aunque anteriormente existian en realidad, no existian económicamente en razon á que ó no eran explotados ó lo eran de una manera muy poco productiva; el individuo que subastaba un monasterio y lo convertia en una fábrica, el que obtenia un erial y lo roturaba, el Estado que hacia de un convento una Universidad, creaba un capital fijo, convirtiendo el instrumento convento, bosque y monasterio en capital fijo productivo para la instruccion, la agricultura y la manufactura; la desamortizacion, juzgada políticamente de diversos modos, económicamente fué una gran medida puesto que creyó abundantemente para el país uno de los grandes factores que entran en la produccion, el capital fijo.

Pues bien, trátase ahora de crear capital circulante; la ciencia nos proporciona medios de hacerlo recurriendo á una operacion que, como ántes digo, podemos comparar á la desamortizacion, la movilizacion, de capitales fijos; mediante aquella disposicion eminentemente revolucionaria en el terreno económico, todo individuo poseedor de una suma dada podia adquirir desde el momento el dominio útil de una tierra ó de una casa (capital fijo) cuyo valor era 10 veces mayor que la suma que poseia; con esta cantidad pagaba el primer plazo y tal vez con los productos anuales de la tierra ó de la casa abonaba cada año durante 9 ó 18 la décima ó la vigésima parte del valor de la finca, al cabo de cuyo tiempo era completamente dueño de esta: durante los 9 ó 18 años la finca quedaba hipotecada al exacto pago de los plazos marcados: ahora que no es necesario crear capitales fijos, sino capitales circulantes, la operacion que ha de tener lugar consistirá en movilizar, monetizar, si así podemos decir, una parte del capital fijo, haciéndose el propietario de éste dueño de un

(Se continuará.)

(1) La crisis americana ha dado un dementis á los Economistas que creian que el equilibrio de los medios de cambio se restablecia en los mercados del mundo con rara prontitud, que la moneda tomaba su nivel tan rápido, tan fatalmente como un líquido; no hay ciencia económica aplicable sino se tiene cuenta del espacio, del tiempo, de los obstáculos que oponen á los movimientos económicos, tales como la ciencia pura los concibe, las diversas nacionalidades, las opiniones de los hombres y su libertad; no hay temor, ni desconfianza, ni preocupacion que retenga el agua sobre una pendiente; pero las opiniones y los sentimientos citados retienen con frecuencia el oro en las cajas de sus poseedores aun cuando teorías económicas las mas fundadas y mas sanas les aconsejan lo contrario.

(Rossi-Melanges de Economie Politique, histoire et Philosophie.